



Mensaje semanal para el sábado, 6 de abril de 2013, recibido en la ciudad de Recife, Pernambuco, Brasil

Transmitido por María, Reina de la Paz al vidente fray Elías

Guarda tus dolores en Mi Corazón Materno y confía que Dios todo lo sabe.

Sacia la sed de tu espíritu en la Fuente que todo lo renueva, en la Fuente Suprema de Dios.

Vive siempre en Mi Hijo y por Mi Hijo entrega todo lo que eres.

Querido hijo, querida hija, ábreme la puerta para que Yo pueda preparar tu morada para Mi adorable y sagrado Hijo Jesús. Conozco tus quehaceres, conozco hacia dónde vas y por dónde vienes; permite que te nutra la Ley Mayor y conoce Mi verdadero Amor Divino, Amor Supremo que guardo día a día para ti.

Soy tu Madre, Soy tu Guardiana de la Fe, Soy tu Intercesora; recuerda hijo e hija Mía que sobre todo Soy tu Madre, Soy tu Madrecita que acompaña los pasos y que te conducen por un lugar seguro.

Qué más puedo querer para ti, sino que solo te entregues a la plenitud de Dios.

Abre tus brazos y deja que la verdadera llama de amor te conquiste, para que Mi Hijo Jesús pueda ser todo para ti. Vive en Mi Corazón, en Mi Sagrado refugio. Conozco tus lamentos, pero también conozco tus alegrías, sé cuando me donas una sonrisa y sé también cuando recuestas tu rostro sobre Mi Glorificado Cuerpo Maternal, para que puedas así sentir Mi Amor y Mi resguardo.

Entra en Mi Reino de Paz para este tiempo de cambios. La Paz comienza en tu interior, la paz trae claridad y sabiduría para tu vida, la Paz es la eterna contemplación de un alma que confía en Dios. Si a veces nada surge como lo fue planeado por ti, pregúntate dónde actúa tu voluntad.



Consigue en tu vida los méritos a través de la caridad, la humildad y la fraternidad. Despierta a la santidad, a la que Yo como Madre te llamo.

Sé fuerte en la oración y construye con tus plegarias la eternidad de tu alma para vivir en el Cielo. No te desanimes por nada, mas camina, camina hacia Mis brazos, estoy aquí para aconsejarte, para sentir tu corazón, para caminar en silencio a tu lado.

Busca ser un buen hijo de Dios; profesa todos los días tu fe en el Señor, porque así nunca estarás desamparado. Nutre tu alma con la oración, oración que enciende tu verdadero espíritu. Vive los mandamientos que Mi Hijo simplemente te ha pedido. Guarda tus aspiraciones en el Gran Corazón de Dios y aprende que antes de todo está tu prójimo, tu hermano.

Conoce Mi Reino de Paz, llama por él, porque Mi Espíritu Angélico abrirá la puerta para elevarte. No pierdas tus esperanzas, confía en la Misericordia del Redentor. Siente en tu corazón las palabras que nutren la vida y el espíritu.

Sé simple, manso, verdadero, amoroso y pacífico. Ama a todos sobre todas las cosas y espera en la verdad por el Don del Amor de Dios.

¡Ven!, ¡ven!, ¡ven a Mi encuentro!; antes de tu existencia Mi Hijo me entregó la luz de tu verdadera esencia.

Esencia de vivir en Dios.

Esencia de amar la vida manifestada.

Esencia de ser un amado discípulo de la Reina de la Paz.

Déjame todo, entrega en Mis manos lo que eres y lo que sientes, escucha la Voz de Mi Corazón Materno.



Abre tus ojos para el nuevo amanecer, porque las estrellas del universo anuncian para tu vida un nuevo tiempo.

Vigila en la víspera de la venida de Cristo.

Acepta lo que Dios exprese para tu consciencia.

Vislumbra el camino de la consagración de tu ser y eleva en oración a los que te rodean.

Sé el principio de lo nuevo mediante la caridad, sé lo que Dios quiere que seas.

Sé santo en vida y manifiesta tu amor al Padre Creador.

Guarda Mis palabras en el corazón. Guarda tu fe en Mi absoluta Fe.

Te agradezco por estar Conmigo, Dios te bendiga.

Queridos hijos del Nordeste, perpetuamente Mi Amor Inmaculado esté entre ustedes y entre vuestras familias.

¡Gracias por contestar a Mi llamado por la Paz en el mundo!

Los bendice en Cristo Salvador,

María, Reina de la Paz